

mención por PADILLA de los *pirofilacios*, cavidades subterráneas llenas de fuego. Un divulgador coetáneo, uno de tantos que publicaron sus libros o folletos sobre el fenómeno sísmico que aterrorizó la Península Ibérica el 1 de noviembre de 1755, Isidoro Ortiz GALLARDO DE VILLARROEL, sobrino del gran Diego de TORRES VILLARROEL, citaba así estas cavernas:

«y cayendo con fuerza y violencia precipitada en algún *Hydrophilacio*, expira el aire, que buscando donde recogerle, se arriva a los *Aereophilacios*, desde donde por distintos conductos y agujeros sopla en los *Pyrophilacios*, sirviendo de fuelles a aquellas naturales fraguas»<sup>9</sup>.

d) *El principio activo del sismo es el aire «encarzelado en qualquiera de estos espacios»*. Opinión suscrita por ARISTÓTELES, pues ya el Estagirita afirmó:

«La causa de los temblores de tierra no es ni el agua ni la tierra, sino el viento (*pneuma*), el cual los produce cuando las emanaciones externas fluyen hacia adentro»<sup>10</sup>.

e) *Pero no es el aire simplemente la causa eficiente de los sismos, sino el «aire inflamado»*, ya que sólo éste recorre instantáneamente grandes distancias (puesto que el terremoto se presenta al unísono en sitios muy alejados entre sí, por lo que el aire simple recorrería su camino «progresivo, no instantáneo»). Este aire inflamado corre instantáneamente un gran trecho, como la pólvora y las exhalaciones (rayos). Aquí nuestro autor se pasa a la teoría sismogénica explosiva o ígnea, totalmente de moda a principios del siglo XVIII.

Coexistían dos tipos de teorías sismogénicas: una era la ígnea o explosiva; de la otra, la eléctrica, no se dice nada, era la más moderna, y había sido planteada por STUKELY en 1750<sup>11</sup> y por el P. FEYJOO<sup>12</sup> en 1756, aunque se dice que este último no conoció la teoría del primero. Prueba de ello es que cuando el francés ISNARD también escribió sobre la causa eléctrica de los sismos, el propio FEYJOO, de buena fe, le acusó de plagio<sup>13</sup>. Pero era la teoría ígnea la que privaba; provenía de KIRCHER, quien se había apoyado en CARDANO y en PALISSY. Fue desarrollada en España por divulgadores como SÁNCHEZ TÓRTOLES, a principios del siglo XVIII<sup>14</sup> y por autores tan conocidos y apreciados en el

<sup>9</sup> ORTIZ GALLARDO DE VILLARROEL, Isidoro. *Lecciones entretenidas y curiosas physico-astroológico-meteorológicas, sobre la generación, causas y señales de los terremotos*. Sevilla, 1756: p. 8.

<sup>10</sup> ARISTÓTELES, op. cit. (7); cap. 8.

<sup>11</sup> STUKELY, W. «On the cause of Earthquakes». *Philosophical Transactions of the Royal Society of London*, 1750.

<sup>12</sup> FEYJOO (Y MONTENEGRO), Benito Jerónimo. *Nuevo Systema sobre la causa physica de los terremotos, explicado por los fenómenos eléctricos, y adaptado al que padeció España en primeros de Noviembre del año antecedente de 1755. Su autor el Ilmo y Rm. Sr. D Fray ...* Puerto de Santa María, 1756.

<sup>13</sup> FEYJOO (Y MONTENEGRO), Benito Jerónimo. *Cartas eruditas y curiosas...* Madrid, MDCCCLXV. [Carta XIII, pp. 307-314; Carta XIV, pp. 315-324].

<sup>14</sup> SÁNCHEZ TÓRTOLES, A. *El Entretenido repartido en catorze noches, desde la de la víspera de Navidad, hasta la del día de los Reyes. Celebradas en metáfora de Academias, de verso, y prosa, en que se obstentan varios assumptos, muy provechosos, y entretenidos*. Zaragoza, 1701; «De los Terremotos, y temblores de tierra»: pp. 367-372.